





## El indescriptible regalo de Dios

• Cómo recibimos reconciliación y gozo en Dios en la práctica? Por medio de Jesucristo. Lo que significa, al menos en parte, hacer del retrato de Jesús como está en la Biblia —es decir, la obra y las palabras de Jesús retratadas en el Nuevo Testamento— el contenido esencial de nuestro júbilo en Dios. El gozo sin el contenido de Cristo no honra a Cristo.

En 2 Corintios 4:4-6, Pablo describe la conversión de dos maneras. En el versículo 4, dice que es ver “la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios”. Y en el versículo 6, dice que es ver “la gloria de Dios en el rostro de Cristo”. En ambos casos, podemos apreciar cuál es el punto. Tenemos a Cristo, la imagen de Dios, y tenemos a Dios en el rostro de Cristo.

Para exultarnos en Dios, nos exultamos en lo que vemos y conocemos de Dios en el retrato de Jesucristo. Y lo experimentamos plenamente cuando el amor de Dios es derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, como dice Romanos 5:5. Y esa dulce experiencia

del amor de Dios, dada por el Espíritu, es mediada hacia nosotros al ponderar la realidad histórica del versículo 6: “Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos”.

Este es el punto central de la Navidad. No solo Dios pagó por nuestra reconciliación mediante la muerte del Señor Jesucristo (Ro 5:10), y no solamente Dios nos dio la capacidad de recibir la reconciliación por medio del Señor Jesucristo, sino que también ahora nos gloriamos en Dios mismo por medio de nuestro Señor Jesucristo (Ro 5:11).

*Jesús adquirió por precio nuestra reconciliación.* Él nos dio la capacidad de recibir la reconciliación y de abrir el regalo. Y Jesús mismo resplandece como el regalo indescriptible —Dios manifestado en la carne— y despierta todo nuestro gozo en Dios.

Mira a Jesús esta Navidad. Recibe el regalo de la reconciliación que Él compró. No lo dejes sin abrir en una estantería. Y cuando lo abras, recuerda que Dios mismo es el regalo de reconciliación con Dios.

Gózate en Cristo. Haz de Él tu deleite. Conócelo como tu tesoro.